

Doña Josefa Aguirre de Vassilicós



La señora de Vassilicós, fallecida últimamente

Bell, y nro. de destinos, es de la mujer inteligente y virtuosa, que con el lápiz y el color, da vida a sus idénticos artistas, y con la labor y la enseñanza, gocela la salud y convierte al enfermo, en el suyo. Muy le aprecio la bondad amable y cultivando los hermosos deberes.

Le dedico mi libro de la Señora Josefa Aguirre de Vassilicós, que por su belleza, eran las artísticas y por su bondad, obra caritativa, ha merecido aplausos como artista y como benefactora de la humanidad, sus bondades.

13 de noviembre de 1903

Montevideo

Del album de la señora de Vassilicós. (Pensamiento del general Mitre, alusivo a los talentos artísticos y al alma caritativa de la señora de Vassilicós)

A la Sra. de la amistad
Doña Josefa Aguirre de Vassilicós
Hijo - Sociedad de Amistades
Méjico - Palacio de la Iglesia, 7 de Octubre
1903
Fdo. 2902

De Carlos Guido y Spano

El miércoles de la semana pasada dejó de existir doña Josefa Aguirre de Vassilicós, dama que se hizo notar por sus virtudes cristianas y sus talentos artísticos. Era una mujer verdaderamente intelectual, de lo que ella no hacía alarde alguno de mal gusto. Entre sus títulos figuraba el de oficial de la Academia de Medicina de París, que le fué otorgado por una notable reproducción escultórica del cerebro. La organización de nuestras obras de beneficencia le debe muchos servicios, y desempeñó en Europa una misión oficial para estudiarla.

La caridad es la reina de los virtuosos. Las damas que se consagran a su apostolado dorronando a los necesitados, mitigando los sufrimientos de los hoyos, resuelven la más alta misión en la tierra que las enaltece ante la Sociedad. En este grupo de distinguidas y alegadas Señoras Saludarias complacemos a la caritativa dueña de este álbum.

Monterrey 12/903
Luis Sáenz Peña

Del ex presidente doctor Luis Sáenz Peña, firmado también por su señora

Señora, hace ya tiempo que el perfume de su voz llegaba a mis oídos de muy dulces paisajes, y estaba su figura junto a una hermosa plátano que circundada un bosque de efebistas y trajes. Vida moral, vida social. Total la lisa. Encantada para la que en su vida forma un immense querer que para el bien suspira. Y hace de amor su consecución y nombre.

Todo mi anhelo y todos mis amores Son el brindar a quien merece un laure, Por ese nublo el cesto de mis flores Estoy en ritmo de poesía de centenario.

Quedo el autor de mi visto el día
Ese que al poesía pude brindar mi ofrenda
A quien pudo ofender al alma mía
Del entusiasmo la divina poeta.
Rubén Darío

De Rubén Darío